



EL DESARROLLO DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE DESDE ASPECTOS PSICOLINGÜÍSTICOS

M^a del Carmen Díez, Deilis I. Pacheco Sanz, Ana M^a de Caso, Jesús N. García, & Esther García-Martín
Universidad de León

El objetivo del presente artículo es analizar los componentes del lenguaje según el proceso de adquisición y desarrollo en el niño. Independientemente de la perspectiva teórica que se adopte, el lenguaje y el pensamiento constituyen ejes básicos del desarrollo humano, por lo que el docente, en todo momento, deberá potenciarlos. Para ello, necesita conocer la evolución y características del desarrollo del lenguaje, así como sus componentes, para una eficaz intervención educativa. En este sentido, podemos analizar los componentes que presenta el lenguaje (contenido, forma y uso), dentro del período prelingüístico y lingüístico, con sus respectivas etapas, subetapas y características específicas, los cuales evolucionan de forma integrada en el niño, cuando el nivel de funcionamiento es adecuado y cuando no intersecan en absoluto. De aquí que la intención sea considerar cada uno de estos componentes en la evolución de la adquisición y desarrollo del lenguaje en los niños. Durante la realización de esta investigación se recibieron ayudas del proyecto de la DGI-MEC, SEJ2007-66898-EDUC (2007-2010), con fondos FEDER de la Unión Europea, concedido al IP (J N García), director del grupo GR259 reconocido como Grupo de Investigación de Excelencia de Castilla y León.

Palabras Claves: Lenguaje, componentes, contenido, forma y uso.

The development of the components of language from psycholinguistic aspects. The aim of this article is to analyze the components of the process of second language acquisition and development in children. Whatever the theoretical perspective adopted, language and thought are the basic pillars of human development, therefore it should be constantly enhanced by the teacher. To do this, the evolution and characteristics of language development have to be known, as well as components for an effective educational intervention. In this sense, we can analyze the language components that (content, form and use) within the linguistic and prelinguistic periods, with their respective stages, and sub-specific characteristics, which evolve in an integrated manner in the child, when the level operation is appropriate and when they do not intersect at all. From here the intention is to consider each of these components in the evolution of the acquisition and language development in children. During the accomplishment of this investigation (research) funds were received for the project of the DGI-MEC, SEJ2007-66898-EDUC (2007-2010), by funds FEDER of the European Union, granted to the IP (J N García), the director of the group GR259 recognized as Group of Investigation(Research) of Excellence of Castilla and León.

Key words: Language, components, content, form and use.



EL DESARROLLO DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE DESDE ASPECTOS PSICOLINGÜÍSTICOS

INTRODUCCIÓN

Independientemente de la perspectiva teórica que se adopte, el lenguaje y el pensamiento constituyen ejes básicos del desarrollo humano, por lo que el docente, en todo momento, deberá potenciarlos. Para ello, necesita conocer la evolución y características del desarrollo del lenguaje, así como sus componentes, para una eficaz intervención educativa. (Herrera, Borges, Guevara, & Román, 2008).

El lenguaje aparece desde el primer año de vida y acompaña a casi todas nuestras actividades, se adquiere aparentemente sin esfuerzo, no atrae una excesiva atención, aunque su inicio normal supone una sensación alegre de seguridad en el entorno humano que rodea al niño. Sin embargo, esta "facilidad" para adquirir el lenguaje, supone un esfuerzo de mucha intensidad, tanto en el niño como en el adulto, que conjuntamente realizan un trabajo compartido, para lograr así que el niño adquiera el lenguaje sin errores.

Según los estudios revisados (Quintero, 2005; Serra, Serrat, Solé, Bel, & Aparici, 2000; Berki, 2000), existe una tendencia general a integrar el *proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje* en dos grandes períodos, el prelingüístico y el lingüístico, con sus respectivas etapas, subetapas y características específicas. (Ver tabla 1)

Tabla 1 Etapas en la adquisición del lenguaje.

| PERIODOS | ETAPAS | CARACTERÍSTICAS |
|---|--|--|
| Prelingüístico (Primer año de vida aproximadamente) | 0-6 Meses | Vocalizaciones espontáneas: gorjeos, gritos, lloros, etc. |
| | 6- 9 Meses | Balbuceo: combinación de consonantes y vocales. |
| | 9-12 Meses | Entonación: incorpora el lenguaje adulto. |
| | 12-18 Meses | "Jerga" o pseudoconversaciones. |
| Lingüístico (A partir del año o año y medio) | Desarrollo Fonológico (10-11 meses). | Adquisición de los fonemas (vocales, fonemas labiales, nasales y dentales, etc.) |
| | Desarrollo Gramatical/ Léxico- estructural (12- 36 meses) | Holofrástica de 12 a 18 meses: transmiten más de lo que la palabra significa. Emisión de dos palabras de 18 a 24 meses. Telegráfica de 24 a 36 meses. |
| | Desarrollo semántico (a partir de los 30 meses) | Proceso de generalización. Proceso de diferenciación. |

En el desarrollo del lenguaje los niños evolucionan enormemente en sus producciones (Owens, 2003). Desde el llanto o los gemidos de las primeras semanas, producidos de forma refleja, pasan a ser capaces de controlar una gama impresionante de sonidos en pocos meses y, posteriormente, a comprender y expresar intenciones y significados, combinándolos en palabras y oraciones. Por lo que es importante destacar las dotaciones innatas iniciales que sirven para conducir la atención del bebé hacia los estímulos lingüísticos relevantes para iniciar el proceso de adquisición del lenguaje; es decir, que el



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

niño antes y en el nacimiento, posee unas predisposiciones mínimas que le hacen prestar especial atención a las manifestaciones lingüísticas del contexto comunicativo.

En este sentido, podemos analizar los componentes que presenta el lenguaje, dentro del período lingüístico, puesto que los primeros sonidos emitidos por el niño no pueden calificarse como lingüísticos sino que se conciben como predisposiciones para la selección y procesamiento del input lingüístico. (Altamirano, 2007).

LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE

Bloom presenta el lenguaje como la intersección de tres vertientes o componentes: contenido (cognición), la forma (gramática) y el uso (pragmática), (Altamirano, 2007; Serra et al., 2000), los cuales evolucionan de forma integrada en el niño, cuando el nivel de funcionamiento es adecuado, y cuando no intersecan en absoluto, reflejan posibles alteraciones en el componente que se desgaja del conjunto. De aquí que la intención sea considerar cada uno de estos componentes en la evolución de la adquisición y desarrollo del lenguaje en los niños (Quintero, 2005).

El componente del *contenido o de la semántica* incluye el conocimiento de los objetos, las relaciones entre objetos y las relaciones de sucesos. Este componente evoluciona a partir de la interacción entre los componentes biológicos, psicológicos y sociales del individuo (Zanón, 2007; Quintero, 2005). Se puede observar como las primeras realizaciones fonéticas de los niños: gritos, llantos, balbuceos... no tienen un *contenido semántico diferenciado*. Son producciones sonoras que acompañan a las emociones y la mayor parte de los autores consideran que forman parte del comportamiento motor.

A partir del tercer mes, se desarrolla el denominado "analizar auditivo", en el que el niño comienza a diferenciar los ruidos exteriores de sus propias emisiones, lo cual es un paso muy importante y fundamental para el desarrollo de la comunicación.

Aunque los niños emiten la primera palabra en torno al noveno mes, es entre los dos y dieciocho meses, cuando los niños empiezan a comunicarse mediante emisiones "mamá", "fue", "papá", etc. Los estudiosos del lenguaje infantil denominan estas emisiones de dos maneras: *holofrases* o palabras-frases (Ver tabla 1). Se llaman así porque funcionan como si fueran frases y no se pueden considerar solamente palabras. En cada caso, transmitirá una intención; son verdaderos actos de habla (es un término con el que nos referimos a enunciados que tienen una intención comunicativa y se pueden categorizar).

A los dos años, los niños van aprendiendo a utilizar las preposiciones de lugar a medida que van comprendiendo las distintas relaciones espaciales y utilizar normalmente la preposición "en".

Los niños de tres años comienzan a producir y comprender un número muy alto de significados y hacen uso de los verbos. No obstante, hay que tener en cuenta que los procesos de atribución y comprensión de significados no los realizan igual que los adultos y los niños mayores. Normalmente a esta edad, los niños aprenden a utilizar las partículas interrogativas, las relaciones temporales, las preposiciones de localización, los términos de parentesco y el uso de pronombres.

A partir de los cinco años, los niños definen los sustantivos y los verbos de forma muy similar a los niños de tres y cuatro, pero un poco más completas. Respeto a los términos de parentesco, los niños en torno a los cinco años empiezan a adquirir los términos, tío/a, primo/a, sobrino/a y nieto/a. En esta edad, los niños amplían el uso de pronombres, empezando a utilizar los del plural, de primera, segunda y tercera persona, teniendo en cuenta que algunos de ellos ya utilizan la primera persona del plural con cuatro años.

En síntesis, podemos decir que el período infantil se caracteriza por un desarrollo léxico muy rápido. Se ha estimado que los niños añaden aproximadamente cinco palabras a su repertorio todos los días de su vida entre el año y medio y los seis años. Este ritmo tan rápido de adquisición indica que los niños, al tiempo que aprenden significados que los adultos les enseñan, infieren por sí mismos otro



EL DESARROLLO DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE DESDE ASPECTOS PSICOLINGÜÍSTICOS

buen número de significados.

En cuanto al *componente de la forma*, el lenguaje se presenta como resultado de un desarrollo progresivo basado en habilidades naturales de dominio general, que se va construyendo de manera que llega a organizarse como un conjunto de procesos autónomos o específicos, es decir, llega a modularizarse. De tal modo, que uno de los módulos del sistema cognitivo sería el lenguaje, en el que está integrado, una serie de módulos o submódulos lingüísticos como el sistema sintáctico, morfológico, léxico y fonético, que surge en torno a los dos años, cuando se empieza a combinar las palabras para expresar significados, ya sea por el habla telegráfica (“nene come”) o hiperregulación de los verbos (“dijió”) (Fernández, 2007).

Hay estudios que demuestran que desde los primeros minutos de vida, los recién nacidos empiezan a realizar ya una serie de movimientos imperceptibles, sincronizados con los fonemas, las sílabas, las palabras que oyen, y que, desde los tres días, los bebés responden de maneras distintas a palabras diferentes. Ello no quiere decir que discriminen fonemas. (Herrera et al., 2008; Lythgoe, 2005). Un niño con dieciocho meses de edad, responde ya a determinadas órdenes, pero eso tampoco quiere decir que discrimine en fonemas. *Discriminar* es ser capaz de apreciar las similitudes y diferencias entre los sonidos del habla y *percibir* es analizar acústicamente esos sonidos. En educación infantil, la percepción de los sonidos no hay que trabajarla tanto con los niños que tengan una capacidad auditiva normal pero la asimilación de fonemas sí.

Jakobson defiende que, antes de adquirir los fonemas, los niños atraviesan por una etapa de silencio por la cual se dedican a una escucha intensa que les permite aprender a discriminar fonemas. Después, comienzan a utilizar una serie de rasgos distintivos y van oponiendo sonidos en función de la presencia o ausencia de dichos rasgos. La primera distinción que aprenden es vocal + consonante. En segundo lugar, aprenden el modo de articulación nasal y a oponer las consonantes nasales a las que no lo son. Después van a aprender a oponer las bilabiales y dental/alveolar. (Ver tabla 1).

En lo que respecta al componente fonológico, es imposible establecer un orden de adquisición que se pueda generalizar. Lo único que se puede afirmar, con bastante seguridad, es que al finalizar el tercer año de vida, los niños recurren a los procesos fonológicos sólo esporádicamente.

Entre los dieciocho y veinticuatro meses, la mayor parte del esfuerzo del niño en lo que respecta a su desarrollo morfosintáctico, se destina a la combinación de palabras. Aprenden combinaciones de dos palabras que luego no son capaces de separar. Ejemplo: “No ta” (No está). Las combinaciones de tres palabras empiezan a aparecer a partir de los dos años, cuándo más o menos la mitad de las emisiones de los niños constan de dos palabras (Ver tabla 1). Las estructuras más frecuentes van a ser las siguientes: *agente + acción + objeto*: alguien hace algo con algo. Ejemplo: “nene mome keka”: el nene come galleta. *Agente + acción + localización*: Ejemplo: “mamá muerme cama”: mamá duerme en la cama.

En torno a los treinta meses, la mayoría de los niños son capaces de construir oraciones simples que tengan un nombre que funciona como sujeto y un verbo que funciona como predicado. A partir de este momento, empiezan a experimentar para modificar este patrón básico, desarrollando cada uno de los constituyentes, por un lado, el sintagma nominal (SN) y por otro lado el sintagma verbal (SV). A esta edad se inicia la ampliación al sintagma nominal. En cuanto a la ampliación de los determinantes, al principio los niños no añaden a los nombres determinantes, usan el sujeto sin determinantes. Ya, hacia los dos años, comienzan a utilizar lo que se denominan predeterminantes, que son formas vocálicas habitualmente con las cualidades a/e/o.

En torno a los treinta-treinta y un mes aparecen las oraciones coordinadas, por ejemplo: *ya lo hemos bañado y ahora está limpio*. En torno a los treinta y dos- treinta y tres meses aparecen las oraciones finales. Además, desde esta edad, se pueden encontrar expresiones de relativo imperfectas. Primero, construyen relativas subordinadas a un complemento directo y, luego, relativas subordinadas al sujeto.



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

A partir de los tres años, la mayor parte de los niños comienzan con la formación del plural, la ampliación del sintagma nominal y verbal, adquisición de las oraciones compuestas y a dominar el uso de los aumentativos y diminutivos.

En síntesis, el desarrollo morfosintáctico se evidencia cuando el niño es capaz de utilizar las relaciones formales que se establecen entre las palabras para comprender el significado de una frase.

La vertiente del uso, es el componente pragmático del lenguaje que está compuesto por el contexto y el uso del lenguaje. El contexto comprende los aspectos cultural y social, natural (espacial, temporal y personal), cognitivo y lingüístico; en cambio, el uso subsume aspectos como intenciones, clave de significación, cooperación e implicación entre hablantes. Estos aspectos, en el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje se manifiestan a partir de los doce meses, cuando los niños comienzan a introducir un tema de conversación. Entre los dos y tres años, además de conservar esa capacidad de introducción del tema conversacional, adquieren la capacidad de mantenerlo durante dos ó tres turnos. Hacia los tres años y medio, normalmente ya son capaces de introducir el tema y mantenerlo durante más de tres turnos y de finalizarlo conscientemente. A partir de los cuatro ó cinco años, el niño ha adquirido los aspectos más relevantes del lenguaje (comprensión y expresión), los cuales se van incorporando, activando y haciendo que surjan nuevas habilidades y conocimientos para expresar significados, inicialmente gestuales y gradualmente lingüísticos. (Altamirano, 2007; Clemente, 2000). Esto significa que los aspectos del contexto y del uso, relacionados con los conocimientos, principios y reglas no lingüísticos y lingüísticos, influyen en la construcción de significados mediante sonidos.

En suma, el componente pragmático está constituido por aquellos conocimientos que relacionan tanto los contextos como los usos comunicativos con el lenguaje. (Altamirano, 2007). Estos elementos (contexto y uso), a su vez, incluyen aspectos vinculados con conocimientos y reglas, tanto lingüísticas como también cognitivas y sociales. En este sentido, Serra et al., (2000) define el *componente pragmático del lenguaje* como el conjunto de conocimientos y habilidades, de naturaleza cognitiva y lingüística, que facilitan el uso de la lengua en un contexto específico para la comunicación de significados.

Uno de los aspectos del componente pragmático, que se adquiere y desarrolla paralelamente con los otros en el proceso de adquisición, son las funciones del lenguaje. En este sentido, Halliday (1975) distingue las siguientes funciones: i) *Función instrumental*, la función del “yo quiero” o “dame”. Actúa de forma que quien utiliza el lenguaje pueda obtener de otras personas las cosas o los servicios que quieran. ii) *Función reguladora*, es similar a la anterior pero tiene un enfoque diferente, pues aquí se dirige al control de la conducta de otra persona. Esta función incluiría declaraciones de tipo “haz esto”, “no hagas esto”, “vamos a hacer esto”, etc. iii) *Función de interacción*, la función del “tu” y “yo”. Incluye también los saludos y todos los otros tipos de intercambio verbal sin otra función que la comunicación del conocimiento mutuo. iv) *Función personal*, se refiere a todas las expresiones de autoconciencia y autoexpresión, incluyendo las expresiones de interés, placer, disgusto y similares; y las describe como la función del “aquí estoy yo”. v) *Función heurística*, la función de “explícame”. Las expresiones claves son “que” y “por que”. Usamos estas expresiones para conseguir información sobre el mundo. vi) *Función imaginativa*, incluye canciones, cuentos, mitos, fábulas y ciencia. Es el uso del lenguaje que trasciende la realidad diaria del aquí y ahora. vii) *Función informativa*, es la dominancia en el uso adulto del lenguaje. Es la comunicación de información a alguien que todavía no dispone de ella. Es la respuesta al uso heurístico del lenguaje por parte del otro, aunque no tiene por qué ser siempre responsiva, pues también se puede iniciar un intercambio verbal con información que el otro no posee.

El enfoque, para comprender y describir la adquisición del lenguaje, debe integrar el constructivismo, la pragmática y la lingüística funcional porque se entiende que el lenguaje emerge a partir de la interacción entre los componentes biológicos, psicológicos y sociales del individuo, para luego tener una existencia modular en la mente/cerebro. Se sostiene esto, porque el constructivismo ayuda a concebir el desarrollo lingüístico como una construcción progresiva a partir de la interacción entre las construc-



EL DESARROLLO DE LOS COMPONENTES DEL LENGUAJE DESDE ASPECTOS PSICOLINGÜÍSTICOS

ciones innatas iniciales (bio-psicológicas) y los factores externos (sociales) al individuo. Y la pragmática-funcional explica que esos factores externos son las lenguas ambientales, es decir, la corriente verbal.

Esas lenguas ambientales, usadas en contextos comunicativos, en el proceso de la interacción, influyen social y cognitivamente en el individuo dotado genéticamente para la asimilación de los estímulos lingüísticos relevantes. Y la asimilación consiste, precisamente, en aprender a usar el lenguaje que forma parte del ambiente social, a través de la mediación de los adultos, puesto que ellos son los que participan en los procesos comunicativos previos a la adquisición. Y el *uso del lenguaje*, finalmente consiste en el empleo de éste como instrumento de comunicación y de representación.

En este marco, el uso del lenguaje precisa que “el significado de una palabra es su uso en el lenguaje”. Por esta razón, coloca al individuo en el centro de la actividad cognoscitiva, haciéndole responsable de la creatividad intrínseca en el uso de los signos dentro de la convencionalidad que rige la interacción comunicativa. (Altamirano, 2007).

ERRORES EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE

Errores en el componente contenido o semántico.

Cuando se enfrentan a una palabra nueva, los niños no la aprenden con su significado final, sino que van descubriendo progresivamente lo que puede significar. Al depurar el significado de las palabras que van aprendiendo, muchas veces cometen errores. Esos errores son de dos tipos: desajustes y solapamiento.

Los errores por desajuste, son identificaciones erróneas entre los significantes y el significado para que los que no existe una razón aparente. Se producen pero no son muy frecuentes. Ejemplo, *a un tractor de juguete se le llama pelota*. Los errores por solapamiento, son mucho más frecuentes y consisten en una coincidencia parcial que el niño establece con el significado que el adulto da a esa palabra. Pueden ser, a su vez, de dos tipos: sobreextensiones e infraextensiones. Las *sobreextensiones* consisten en extender el significado de una palabra y aplicarlo a otros objetos, personas, lugares, etc. con los que comparte rasgos. Ejemplo, usar “perro/guau-guau” para los animales semejantes, con los que comparten rasgos. Las *infraextensiones* consisten en emplear una palabra con un significado más limitado, más restringido que el que tiene el lenguaje adulto, es decir, el niño se refiere solamente a un subconjunto de objetos de los que contiene la categoría adulta. No es muy frecuente, y se manifiesta en niños muy pequeños. Ejemplo, llamar coche solo a los cercanos o conocidos (los de la familia), y al resto de coches llamarlos de otras maneras.

Errores en el componente de la forma.

En los procesos fonológicos existen modificaciones que afectan a palabras enteras (omisión de sílabas átonas, asimilación o armonización de consonantes, reduplicación de sílabas o cambio en el orden de fonemas de otras sílabas); modificaciones relativas a sílabas (omisión de consonante inicial y consonante final) y modificaciones relativas a fonemas o rasgos (dificultad de articulación de algún fonema). Hay niños muy cautelosos, que pronuncian pocos fonemas pero bien articulados, por ejemplo, todas las oclusivas. Hay otros más audaces e intentan pronunciar más allá de sus capacidades (no son muy coherentes para pronunciar las mismas palabras y no siempre utilizan los mismos procesos fonológicos). Otros son coherentes en la pronunciación de unas palabras e incoherentes en la pronunciación de otras. En general, cada niño tiene unas preferencias relacionadas con patrones de articulación y estructuras silábicas.

Los niños en el desarrollo de su componente morfosintáctico suelen recurrir a dos mecanismos de adquisición: la imitación y la extensión analógica. En cuanto a la imitación, los niños utilizan unidades



CONTEXTOS EDUCATIVOS ESCOLARES: FAMILIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO

de oración o rutinas de habla aprendidas y recordadas como un todo, es decir, las adquieren por imitación empleando globalmente las fórmulas que oyen a los adultos. Esas fórmulas contienen elementos sintácticos que al principio no son capaces de utilizar correctamente fuera del contexto en el que fueron aprendidas. En relación a la extensión analógica, el niño primero aprende ciertas formas sintácticas independiente y aisladamente de otras. No se dan cuenta de que forman parte de un sistema. Poco a poco, comienzan a entender que la lengua es un sistema regido por las reglas de combinación y empiezan a aplicar las reglas sin excepción y se produce entonces la hiperregulación, es decir, la corrección excesiva que lleva a un error. Ejemplo, el niño pasa de decir “no se”, a “no sabo”. En síntesis, la hiperregulación es una consecuencia la extensión analógica. Los errores que el niño comete cuando está aplicando estas reglas, si excepción, no son síntomas de un retroceso en el desarrollo de las habilidades lingüísticas, todo lo contrario, pues indica que el niño está avanzando y que empieza a entender el sistema de la lengua.

Finalmente, con estos mecanismos, el niño llega a tener un sistema lingüístico propio que se adapta al del adulto por un gradual desarrollo de las reglas, las cuales irá adquiriendo una por una, sin sustituir unas por otras. Lo que hace es modificarlas y depurar su uso. Y como dijo Saussure, “aprendemos el idioma al cabo de innumerables experimentos”, es decir, que progresamos en el conocimiento de la lengua al hacer hipótesis cada vez más ajustadas al modelo.

REFERENCIAS

- Altamirano F., F. (2007). El desarrollo pragmático de la narración oral en la adquisición del lenguaje. *Dialogía: Revista de Lingüística, Literatura y Cultura*, 2, 35-72.
- Clemente, R. A. (2000). *Desarrollo del lenguaje*. Barcelona: Octaedro.
- Serra, M., Serrat, E., Solé, R., Bel, A., & Aparici, M. (2000). *Adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Altamirano F., F. (2007). El desarrollo pragmático de la narración oral en la adquisición del lenguaje. *Dialogía: Revista de Lingüística, Literatura y Cultura*, 2, 35-72.
- Berki, J., & Bernstein, N. (2000). *Psicolingüística*. Madrid: McGrawHill.
- Clemente, R. A. (2000). *Desarrollo del lenguaje*. Barcelona: Octaedro.
- Herrera, J., Borges, S., Guevara, G., & Román, I. (2008). La estimulación del desarrollo del lenguaje en la edad preescolar, una propuesta desde su componente léxico-semántico. *Revista Iberoamericana de Educación*, (47), 3, 1-12.
- Fernández, J. (2007). Lenguaje, cuerpo y mente: claves de la Psicolingüística. *Per Abbat: boletín filológico de actualización académica y didáctica*, (3), 39-74.
- Lythogoe, E. (2005). Acerca de las fronteras del lenguaje: las dificultades de la analítica existencial en el desarrollo proposicional del ser. *Revista de Filosofía*, 30 (2), 143-163.
- Owens, R. E. (2003). *Desarrollo del lenguaje*. Madrid: Pearson.
- Quintero, M. P. (2005). El desarrollo del lenguaje. *Revista digital "Investigación y Educación"* (2), 20. http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_revistaense/archivos/N_20_2005/desarrollo_lenguaje.pdf
- Serra, M., Serrat, E., Solé, R., Bel, A., & Aparici, M. (2000). *Adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Zanón, J. (2007). Psicolingüística y didáctica de las lenguas: una aproximación histórica y conceptual. *MarcoELE: Revista de Didáctica*, 5, 1-30.

Fecha de recepción: 28 febrero 2009

Fecha de admisión: 19 marzo 2009

